

Cuba y su deísmo

written by Jorge Ángel Pérez | jueves, 3 de marzo, 2022 3:00 am



LA HABANA, Cuba.- Cándido es, sin dudas, uno de los personajes literarios que más me ha conmovido. Siempre me sedujo el “héroe” de Voltaire. Tanto que mi primera novela, quizá la más leída y estudiada de entre todos los libros que hasta hoy escribí, tiene a un Cándido como protagonista, un Cándido atrevido, aunque algo menos “ingenuo” que ese otro que, mucho antes que yo, trazara el francés.

Hoy he vuelto a pensar en Voltaire, a interesarme en él y en su Cándido, aunque no por las mismas razones que me llevaron a escribir, hace algo más de veinte años, mi novela “El paseante Cándido”. Si ahora Voltaire vuelve a mi cabeza es por su cercanía con el “Deísmo” que enunciara Charles Blount en el siglo XVII, y a lo que prestara tanta atención alguna vez el autor de “Cándido o el optimismo”. Hoy me vino a la cabeza el deísmo, pero no esa corriente filosófica que niega el misterio de la Trinidad y las bondades del bautismo.

Mi interés por el deísmo, al menos en estos instantes, nada tiene que ver con David Hume ni Thomas Hobbes, mucho menos con la negación de la Trinidad, la divinidad de Jesús o cada uno de los sacramentos. Mi interés por el deísmo es de orden más práctico y terrenal. Mi interés tiene que ver con el dedo, o si le parece mejor, con el de’o, que así decimos los cubanos, sobre todo a la hora de reclamar: “Oye, sácame el de’o”. Y es que a los cubanos nos meten, o nos ponen, y con

mucha frecuencia, el de'ó, sin preguntar antes si lo queríamos dentro.

Esa expresión de "sácame el de'ó" me interesa, y podría tener muchas lecturas. ¿Quién podría decir en este país que no la escuchó jamás? Sacar el de'ó puede tener en esta isla muchísimas lecturas, pero lo que más me interesa es la presencia del dedo, el de'ó, en las decisiones de la jerarquía cubana, de esa jerarquía que jerarquiza lo que le da la gana, sin nuestra anuencia, y que nosotros llamamos jerarquización "a de'ó" o, lo que es lo mismo, de "porque me da la gana".

De entre los últimos dedos levantados, o desplegados, o metidos, hay uno que asusta, sobre todo porque es muy poco razonable y hasta parece increíble, lo que es muy difícil en este país en el que todo puede suceder, sobre todo porque no vivimos en el mejor de los mundos posibles, como aquel de Cándido, el del muy grande optimismo. A nosotros los cubanos nos tocó el peor de los mundos posibles, y fue de a de'ó.

Nos tocó un país con un gobierno que preside alguien al que la mayoría llama el "puesto a de'ó", mientras que los dos anteriores lo hicieron a la fuerza, que es casi lo mismo. Y eso prueba que nada tuvo que ver la población cubana con tales desempeños en la jefatura de gobierno, y hasta del Partido Comunista, con todo cuanto este señor dirige sin nuestra anuencia. Este señor es, sin dudas, un producto del deísmo a la cubana, y luego vino más, y más, y más...

Y el colmo ocurrió en estos días, cuando nos enteramos que un fraile dominico, más apegado al comunismo que a Dios y a Santo Domingo, se encargará de nuestros asuntos agrícolas, aunque el poder advierta que solo será una "asesoría". Resulta que ahora, alguien que, supongo yo, algo debe saber del deísmo inicial, ese que tuvo a Voltaire en su nómina, nos meta por los ojos al fraile como si no existiera en Cuba, un país de tantos agricultores, alguien que se ocupe, y bien, de ese asunto.

No sé yo si el fraile sabe predicar bien la palabra de Dios, y tampoco si sus acciones se emparentan con su prédica. Este hombre que muy bien debe estar enterado de lo que hizo con la iglesia católica, y también con otras, el comunismo de Fidel Castro, vuelve a alejarse de Dios para adentrarse en la agricultura de un país comunista negador de Dios. ¿Y qué nos propondrá ahora el fraile rojo? ¿Será que va a implantar, como sí sucediera en algunos países africanos, "la agricultura

a la manera de Dios”, o preferirá la fracasada agricultura a la manera de Fidel Castro, tan alejada de las maneras de Dios?

¿No hay en Cuba, en los campos de Cuba, alguien que sepa de agricultura? ¿Será que estamos a punto de volver a las encomiendas? ¿Qué preparación tiene este señor para asesorar la producción agrícola cubana? ¿Hasta dónde conoce nuestra tierra, su fertilidad y la tradición de los cultivos que siempre fueron? Este hombre, además de [fraile comunista](#), es un intruso ¿Y será que en lo adelante aplaudiremos también el intrusismo?

En Cuba todo es posible, Fidel Castro fue un gran intruso que creyó saber de todo. Y no sé cuántos ingenieros agrónomos graduaron hasta hoy las universidades cubanas en sus facultades de agronomía; pero el hecho de que ahora el fraile se ponga un sombrero y unas botas y se vaya al campo retrata a la Cuba que nos legaron los Castro. Es triste, es bochornoso, que un extranjero, un fraile al que jamás miré luciendo el hábito de los padres dominicos, ese hábito que es, sin dudas, una manera de vivir los votos de pobreza, se convierta de la noche a la mañana en asesor del gobierno cubano, ese que también preside un “puesto a deo”.

A eso, y también a mucho más, es a lo que podría llamarse deísmo, que sin dudas nada tiene que ver con aquel deísmo tan cercano a Voltaire. Ya sabremos bien qué razones hicieron que ese [Betto](#), ese extranjero, se convirtiera en solo un instante en asesor del gobierno para asuntos de agricultura, sin atender, sin recordar, la enorme cantidad de especialistas que graduaron las universidades cubanas. Ese intrusismo del fraile dominico es a lo que podemos llamar deísmo, o decisión de “a de’o”, esa que se concreta apuntando con el dedo índice, y no con el deísmo que fuera tan cercano a Voltaire. Ese es un deísmo del dedo tirano y decisor. El deísmo de un dedo macabro.

ARTÍCULO DE OPINIÓN

Las opiniones expresadas en este artículo son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no necesariamente representan la opinión de CubaNet.

Recibe la información de CubaNet en tu celular a través de [WhatsApp](#). Envíanos un mensaje con la palabra “CUBA” al teléfono [+1 \(786\) 316-2072](#), también puedes suscribirte a nuestro boletín electrónico dando [click aquí](#).